

ser suministrados a partir de métodos puramente objetivos sin ninguna intervención de predictor, ya que no hay materialmente posibilidades de que éstos puedan supervisarlos cuidadosamente. Indudablemente estos productos deben tener un nivel mínimo de calidad pero aún así a veces estarán en cierta contradicción con productos quizás a mayor escala espacial y temporal pero elaborados directamente por predictores. Es necesario, por tanto, establecer cual debería ser el equilibrio adecuado calidad/cantidad en los productos de un Servicio Meteorológico teniendo también en cuenta las actividades de las iniciativas privadas. Indudablemente, aunque este tema tiene una marcada componente técnica, se trata de decisiones de otro nivel marcadas fundamentalmente por criterios de carácter comercial y de imagen.

Teniendo en cuenta todos estos planteamientos, el relativamente elevado coste que supone el mantenimiento de los Servicios Meteorológicos y las posibilidades de reestructurar parte al menos de las actividades operativas y de desarrollo, se está llevando a cabo una *colaboración creciente y efectiva entre los Servicios Meteorológicos europeos* que por el momento se ha plasmado en la creación de la sociedad EUMETNET y que podría llevar en el futuro hacia actividades compartidas, aunque por el momento no cabe pensar en la creación de un único Servicio Meteorológico europeo. Debe señalarse como esta tendencia contrasta con la de la creación de Servicios Meteorológicos regionales en algunos países, entre ellos España. Indudablemente será necesario establecer un sistema de reparto de responsabilidades y tareas entre unos y otros de modo que pueda conseguirse el servicio más eficiente para los ciudadanos.

Para finalizar debe reseñarse como las modernas actividades de predicción y vigilancia meteorológica constituyen un amplio campo de convergencia entre actividades científicas, técnicas, operativas, divulgadoras y comerciales. Ante la complejidad creciente de todo ello y la también creciente demanda de público y usuarios especializados, *se hace necesaria una eficaz coordinación y normalización, hasta donde sea posible, de estas actividades*, de modo que la investigación universitaria tenga mas en cuenta los problemas específicos de la operatividad, se refuerce la actividad operativa conjunta entre diversos especialistas en todas las labores relacionadas con la predicción y aviso de fenómenos adversos, se establezcan adecuados canales de colaboración y coordinación entre distintos Servicios Meteorológicos y empresas prestadoras de estos servicios y, sobre todo, pueda también procederse con la imprescindible colaboración de los medios de comunicación a una mayor comprensión por parte del público de las predicciones y avisos meteorológicos. Sólo así será posible aprovechar todas las informaciones y posibilidades ofrecidas por las modernas técnicas de predicción y vigilancia meteorológica.

### Lecturas recomendadas

En el apartado de "Divulgación" de la página web del INM: [www.inm.es](http://www.inm.es) puede encontrarse abundante información sobre varios de los temas tratados en este artículo.

**Ángel Rivera Pérez**

*Área de Predicción y Aplicaciones.  
Instituto Nacional de Meteorología*

## Premios y Distinciones

### Antonio Luque López

Antonio Luque López ha sido recientemente galardonado con el Premio Nacional de Investigación "Juan de la Cierva" de Transferencia de Tecnología. Antonio Luque obtuvo la titulación de Ingeniero de Telecomunicación en Madrid en 1964 y tras ampliar sus estudios en la Universidad de Toulouse en Física de Sólidos se doctoró en 1967 con un trabajo sobre láseres de rubí. Actualmente es catedrático de Electrónica de la



Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación en la Univ. Politécnica de Madrid. Ha recibido numerosas distinciones como el Premio Nacional "Leonardo Torres Quevedo" (1987), el "Alexandre-Edmond Becquerel Prize"

(1992) y es miembro de la Academia de Ingeniería (1995). Ha desempeñado numerosos puestos de dirección y asesoramiento de instituciones nacionales e internacionales y fundó entre otros el Laboratorio de Semiconductores y el Instituto de Energía solar (IES) en 1969. Su actividad científica ha estado siempre volcada a la reducción de los costes de la electricidad solar fotovoltaica, a menudo aumentando el rendimiento y usando luz concentrada, actividad que está en la raíz de que España sea el tercer productor mundial de células solares tras Japón y EEUU.